Carta a la Nueva Familia del Máster en Medicina Deportiva Equina de la Universidad de Córdoba

Dentro de los siete mil millones de personas de este planeta, soy uno de los afortunados que ha podido formar parte este año de la familia del máster, que está formada por personas que buscan la evolución, ya sea por transmitir o por recibir, no solo una enseñanza veterinaria, sino una enseñanza de vida, donde el intercambio desinteresado ha sido la pieza fundamental, en una base de respeto, cordialidad, calidez y sobre todo mucho amor. En la búsqueda de mejorar cada día y en este caso, nos hemos encontrado con profesores que transmiten de forma diferente, ya que somos seres individuales, dentro de una familia, y todos han aportado a su manera una fuente de conocimientos, que cada alumno ha tomado de acuerdo a sus necesidades profesionales y de la vida misma. Quizás por la diferencias de nivel profesional algunos captaron más un determinado mensaje, pero cada persona que estuvo en frente hablando, sea profesor o alumno, lo hizo de corazón y aunque a veces con nervios, intentó darlo todo para que cada uno de los alumnos recibiera el mensaje, claro! depende de cada alumno el atrapar o no la información, aclarando que dicha información no tiene que ser de la ultima investigación puntera y que acaba de salir del horno, puede ser información de la vida misma, de sus vivencias, experiencias, o quizás simplemente de su oratoria y la facilidad de expresarse.

Es muy importante tener en cuenta que cada persona ha dado lo mejor de sí, a su manera, generando un esfuerzo, que en muchas ocasiones no es visto, ya que está detrás de la barrera, detrás de cada individuo y es por eso hay que ver más allá de lo que se ve. Cada profesor ha realizado un esfuerzo a su manera, por transmitir sus conocimientos, y cada alumno lo ha aprovechado según su criterio, así como cada alumno ha realizado su esfuerzo correspondiente para captar y asimilar la información recibida.

Por mi parte, puedo decir, que con el máster he aprendido y evolucionado, no solo a nivel profesional, sino también en mi vida como persona, debido a que he formado parte de la Nueva Familia del Máster y he podido compartir conocimientos, experiencias y sobre todo tiempo de mi vida con personas que han estado siempre dispuestas a colaborar, pero repito, depende de cada uno el captar los mensajes y la enseñanza transmitida.

Pero no solo durante el máster, ya que afortunadamente, la relación y cercanía que hubo mientras su realización, ha continuado entre colegas, con los cuales se ha creado un vinculo profesional y de amistad, que va permitiendo el intercambio de experiencias, vivencias y en ocasiones de cachondeo, que nos permiten el mejorar entre nosotros, brindando un apoyo en ocasiones necesario e inesperado, pero siempre bien recibido, claro! No debemos olvidar a los profesores que estuvieron siempre de una manera voluntaria ofreciéndonos su ayuda y colaboración, durante el máster, pero también fuera del mismo.

Por mi parte tengo que recalcar es la importancia en mayor o menor grado por parte de los profesores, por dar valor al estudiante y su esfuerzo, no fijándose únicamente en un trabajo realizado, sino en la evolución adquirida por cada uno, ya que para algunos alumnos, sea por conocimiento, tiempo o destreza, tienen más habilidades para algunas actividades teóricas o practicas que otros, y que en muchas ocasiones pueden no ser valoradas justamente.

Ya algunos compañeros han terminado en Julio todas las actividades, presentando su Trabajo Final de Máster, donde han terminado con éxito. Otros por nuestras actividades fuera del máster como familia, trabajo o destreza para plasmar las ideas en forma de texto, presentaremos nuestro trabajo de Fin de Máster en septiembre, porque poco a poco llegaremos también.

Para concluir, quisiera agradecer a toda la Nueva Familia del Máster de Medicina Deportiva Equina de la Universidad de Córdoba, que ha permitido mejorar mi vida en general, afianzando conocimientos que ya tenía, aprendiendo nuevos, pero sobre todo por el encuentro con gente extraordinaria que llevaré siempre en mi mente y mi corazón.

Un fuerte abrazo y muchas gracias

Diego